

# De las palabras a los hechos!

*Algunos temas han concentrado la atención en los primeros meses del 2005. El canje de la deuda y la salida del default, la puja redistributiva con aumentos en los precios y la retracción salarial, los preparativos de las elecciones legislativas de octubre y el incidente del Obispo Beasotto, que movió las aguas de la relación del gobierno nacional con la Iglesia Católica.*

## ¿Doble discurso?

El concentrado poder económico mundial no quedó conforme con la forma en que el gobierno argentino resolvió el canje de la deuda. Aunque casi el 80 % de los tenedores privados de la deuda pública se avinieron a la propuesta argentina, los peces más gordos junto a los llamados "fondos buitres" no aceptaron y ahora vuelven a la carga con las presiones del G-7 (Grupo de los siete que integran EEUU, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Francia y Canadá). Esta presión no es solitaria. También la hace el Banco Mundial. Y paralelamente el FMI, que además de reclamar lo suyo ha intervenido a favor de las privatizadas para aumentar las tarifas y no perder condiciones en los contratos. El Presidente Kirchner respondió con un duro discurso contra las corporaciones internacionales y el Fondo Monetario, como ya lo ha hecho otras veces.

Desde algunos sectores populares se critica esta actitud como "doble discurso", ya que a pesar de los dichos, en abril se le han abonado al Fondo 290 millones de dólares, según cifras de voceros cercanos a la Fundación Mediterránea. ¿Cómo entender políticamente este hecho? Desde una postura principista habría que coincidir en la calificación de "doble discurso", decir una cosa y hacer otra. Sin embargo una lectura política que tenga en cuenta el contexto de la realidad permite concluir que no es lo mismo pagar con ganas y convencidos, que pagar protestando y porque no queda otra. Claro que sería mejor no pagar, al menos lo que se pudiera demostrar como de usurario e ilegítimo de la deuda. Pero si la complejidad de la realidad exige no eludir algunos compromisos, al menos vale manifestar públicamente la disconformidad. Porque no es lo mismo. Más aún si esa palabra es la del Presidente de la Nación. Hay una actitud diferente a la de afirmar las "relaciones carnales" que sostenía el menemismo. Y lo más importante, ese discurso juega un papel fundamental en la conciencia popular. Porque es diferente la incidencia de una declaración de no pago de la deuda de un sector político minúsculo, a la palabra del Presidente fijando la postura del gobierno nacional. Se lo pudo com-

probar, cuando en la misma línea, el Presidente convocó a boicotear los aumentos de combustibles de la Shell y la Esso. Las empresas transnacionales acusaron el impacto porque buena parte de los consumidores se plegaron al llamado presidencial. Aunque nos gustaría más que las palabras se condijeran con los hechos, en éste como en otros aspectos, se verifica que la realidad es mucho más compleja y no admite ser analizada desde lo blanco o lo negro, porque priman las tonalidades grises.

## Urgente redistribución

Comprender estos grises de la política, sin embargo, no implica dejar de plantear las consignas que apunten a un mayor bienestar de la sociedad, con la necesaria e impostergable redistribución de la renta. Porque seguimos en la puja de intereses; y de la fuerza y organización que se tenga también dependen los resultados. Estamos lejos de obtener un desarrollo económico más autónomo. Todavía faltan muchos pasos para una real integración latinoamericana que ayude a contrarrestar las presiones de los grupos del poder económico mundial. Pero todo eso no debe atarnos las manos para seguir reclamando una política de empleo genuino, que termine con el trabajo en negro y una política salarial que permita estar por sobre los niveles de pobreza incluyendo a los jubilados que siguen padeciendo la exclusión y el desamparo, también por el desmantelamiento de las obras sociales que se arrastra del menemismo con la complicidad de la misma burocracia sindical que atrincherada en sus aparatos utiliza las necesidades y apremios de los trabajadores para mantener sus cuotas de poder. No está mal que el gobierno intente acordar con las empresas un control de precios, sobre todo ante el fantasma de la inflación, que algunos vuelven a agitar. Pero siempre resultará insuficiente si no se promueve el desarrollo económico y la producción de bienes y servicios, apoyando financieramente la producción nacional de la pequeña y mediana empresa para que recupere su nivel de competitividad en la economía argentina y vuelva a ser la principal generadora de empleo. De

igual modo necesitan apoyo las empresas recuperadas y las nuevas cooperativas de trabajo, que con el aliento del gobierno nacional, vienen contribuyendo a bajar los índices de la desocupación.

### Sin renovación política

Los pasos de la realidad económica sin embargo no son independientes de los vaivenes de la política. Más bien dependen de estos. Y en este terreno el camino también se muestra sinuoso. Porque no se ha estructurado una fuerza política popular con capacidad de incidir en la definición del tire y afloje de intereses con los sectores que hasta ahora se han beneficiado de la distribución de la renta nacional. La estructura política tradicional lejos de modificarse, pareciera haberse consolidado y las nuevas experiencias no logran mostrarse como alternativas. El hecho más evidente a nivel de la política nacional es el tironeo en el poderoso partido justicialista de la provincia de Buenos Aires, donde el consolidado aparato del expresidente Duhalde está intentando ser contrarrestado por los agrupamientos que promueven la candidatura a la senaduría por esa provincia de la primera dama Cristina Fernández de Kirchner. En el resto de las provincias, donde se elegirán diputados nacionales, los reacomodamientos de la vieja política también se acoplan a la onda kirchnerista. Porque al no haberse estructurado las alternativas "transversales", la apuesta del Presidente para consolidar una mayoría propia en el Congreso es a través de las viejas estructuras del justicialismo en las provincias manejadas por el caudillaje local que encarna modelos clientelistas, feudales y neoliberales como los de Córdoba, Formosa, Salta, San Luis o La Rioja, aquí con la variante del nuevo aterrizaje del expresidente Menem, luego de haber escapado del lazo judicial que lo mantuvo fuera del país durante más de un año.

En definitiva, las próximas elecciones legislativas no muestran hasta el presente signos de avances en la necesaria renovación política. Buena parte de la sociedad y especialmente la juventud revelan un acentuado desinterés. Los sectores, aún pequeños, que buscan presentarse como alternativas todavía no aparecen como opciones reales, lo que por cierto no le quita validez al esfuerzo. Probablemente todavía sea tiempo de seguir disputando espacios en las realidades locales, donde la presencia de referentes sociales ocupando lugares de gestión posibilita no sólo apoyar el desarrollo de las organizaciones populares sino también hacer una experiencia de gestión pública, que tiene su propia dinámica no siempre comprensible para quienes han mirado todo lo estatal desde

la vereda del frente, sin querer involucrarse en su complejidad.

### La relación Estado-Iglesia

Una palabra sobre el incidente Beasotto, que algunos sectores desestabilizadores pretendieron magnificar al punto de querer generar un conflicto diplomático en la relación del gobierno con el Vaticano. Las desafortunadas declaraciones del obispo castrense apelando a la referencia bíblica de arrojar al mar con una piedra al cuello al Ministro de Salud Ginés González García por su política de distribución de preservativos y su posición favorable a la despenalización del aborto, hicieron recordar a los "vuelos de la muerte", cuando la dictadura militar arrojó al mar a miles de opositores políticos atados a bloques de cemento, según las confesiones del marino Scilingo, que en estos días será condenado por los tribunales de España. En Argentina, la referencia bíblica necesariamente iba a adquirir esta connotación. Por eso no sirvieron los intentos de explicación y el gobierno decidió separar de su cargo al obispo castrense, anulando su sueldo de 5.000 pesos, aunque sin negarle la posibilidad de continuar con sus tareas pastorales, ya que las mismas están garantizadas constitucionalmente, por el libre ejercicio del culto, que la nunciatura apostólica intentó poner en tela de juicio. En este contexto, el Obispo Melani, de Viedma y un grupo de sacerdotes de Buenos Aires plantearon revisar las relaciones de la iglesia con el estado, procurando el respeto y la autonomía de cada esfera, lo que también deben implicar, entre otras cosas, revisar el aporte de 13 millones de pesos anuales del estado argentino a la iglesia católica.

A diferencia de la iniciativa apostólica, el episcopado se manejó con cautela en el caso Baseotto. Quizás teniendo en cuenta los antecedentes discriminatorios del ordinario castrense, que ya había sido advertido por el INADI -Instituto Nacional contra la Discriminación-, a raíz de declaraciones antisemitas y antimusulmanas. Los obispos argentinos no avalaron a Baseotto, aunque sí ratificaron la oposición de la iglesia a la despenalización del aborto. La muerte de Juan Pablo II sacó de la escena política este incidente que sólo sirvió para revelar dónde anidan los que quisieran un retorno a ese tenebroso pasado que volvió a ser repudiado masivamente en las calles el pasado 24 de marzo al conmemorarse el 29 aniversario de la instauración de la dictadura genocida en Argentina.

Abril 2005  
Luis Miguel Baronetto